

Ciencia gratis para el tercer mundo

[Jennifer Kuo](#)

El continuo recorte de los presupuestos para investigación médica puede ser costoso para los doctores y los hospitales de los países en vías de desarrollo. Una suscripción anual, por poner un ejemplo, a *Comparative Biochemistry and Physiology* cuesta unos 12.360 dólares (unos 9.500 euros).

El movimiento a favor del acceso libre online, sin embargo, espera noquear a las millonarias publicaciones médicas. Concentrándose en las ediciones electrónicas y en fuentes de financiación alternativas más allá de los anuncios y de las tarifas de suscripción -como, por ejemplo, cobrar a los autores una pequeña cuota por publicar-, los diarios de libre acceso usan la Red para suministrar a sus lectores investigaciones punteras totalmente gratis. Este tipo de publicaciones existen desde hace años: *Journal of Medical Internet Research* (JMIR) (www.jmir.org), por ejemplo, fue pionero a finales de la década de los 90. Pero el movimiento tuvo un fuerte impulso con la creación en 2000 de la *Public Library of Science* (PLOS) (www.plos.org), una organización de libre acceso dirigida por científicos de renombre, incluyendo a Harold Ramus, premio Nobel y antiguo director de los Institutos Nacionales de Salud de EE UU.

En octubre de 2003, PLOS lanzó *PLoS Biology* (www.plosbiology.org), en formato de papel convencional y en edición digital, gratis. *PLoS Medicine* aparecerá a mediados de este año. Para competir con la vasta industria de publicaciones científicas, PLOS debe convencer a los investigadores para que se arriesguen a publicar sus trabajos en un nuevo periódico. PLOS debe también apartar a los lectores de las biblias del mundo de la ciencia, como las prestigiosas *Science*, *Nature* y *Cell*.

Aunque hubo más de 100.000 descargas del primer número de PLoS Biology, muchos expertos temen que los editores de este tipo de publicaciones no satisfagan las necesidades inmediatas de las naciones en vías de desarrollo. Barbara Aronson, una bibliotecaria de la Organización Mundial de la Salud (OMS), dice que "para los países en vías de desarrollo, el problema no es el libre acceso, sino el acceso mismo".

La propia OMS persigue un enfoque más pragmático a través de su Health InterNetwork (www.healthinternetwork.org), que ofrece a los médicos de los países pobres acceso gratis o a precios reducidos a unos 2.000 diarios científicos en la Red, además de un ordenador y tecnología para navegar por Internet. También la OMS está suministrando a Irak bibliotecas médicas con receptores de satélite, ordenadores y generadores, así como conexión a Health InterNetwork.

PÁGINAS DE INTERNET QUE MARCAN TENDENCIAS

Ciencia gratis



El continuo recorte de los presupuestos para investigación médica puede ser costoso para los doctores y los hospitales de los países en vías de desarrollo. Una suscripción anual, por poner un ejemplo, a Comparative Biochemistry and Physiology cuesta unos 12.360 dólares (unos 9.500 euros).

El movimiento a favor del acceso libre online, sin embargo, espera noquear a las millonarias publicaciones médicas. Concentrándose en las ediciones electrónicas y en fuentes de financiación alternativas más

allá de los anuncios y de las tarifas de suscripción -como, por ejemplo, cobrar a los autores una pequeña cuota por publicar-, los diarios de libre acceso usan la Red para suministrar a sus lectores investigaciones punteras totalmente gratis. Este tipo de publicaciones existen desde hace años: Journal of Medical Internet Research (JMIR) (www.jmir.org), por ejemplo, fue pionero a finales de la década de los 90. Pero el movimiento tuvo un fuerte impulso con la creación en 2000 de la Public Library of Science (PLOS) (www.plos.org), una organización de libre acceso dirigida por científicos de renombre, incluyendo a Harold Ramus, premio Nobel y antiguo director de los Institutos Nacionales de Salud de EE UU.

En octubre de 2003, PLOS lanzó PLoS Biology (www.plosbiology.org), en formato de papel convencional y en edición digital, gratis. PLoS Medicine aparecerá a mediados de este año. Para competir con la vasta industria de publicaciones científicas, PLOS debe convencer a los investigadores para que se arriesguen a publicar sus trabajos en un nuevo periódico. PLOS debe también apartar a los lectores de las biblias del mundo de la ciencia, como las prestigiosas Science, Nature y Cell.

Aunque hubo más de 100.000 descargas del primer número de PLoS Biology, muchos expertos temen que los editores de este tipo de publicaciones no satisfagan las necesidades inmediatas de las naciones en vías de desarrollo. Barbara Aronson, una bibliotecaria de la Organización Mundial de la Salud (OMS), dice que "para los países en vías de desarrollo, el problema no es el libre acceso, sino el acceso mismo".

La propia OMS persigue un enfoque más pragmático a través de su Health InterNetwork (www.healthinternetwork.org), que ofrece a los médicos de los países pobres acceso gratis o a precios reducidos a unos 2.000 diarios científicos en la Red, además de un ordenador y tecnología para navegar por Internet. También la OMS está suministrando a Irak bibliotecas médicas con receptores de satélite, ordenadores y generadores, así como conexión a Health InterNetwork. -Jennifer Kuo

Fecha de creación

12 septiembre, 2007